

Personaje

Sofía Encinales Mejía

Colegio Colombo Británico



Sofía en el encuentro ¿Cómo surgen los países? 2008

Sofía tiene una sonrisa particular, pícara y contenta. Hace parte de los presemilleros de investigación y participó en los encuentros de la Universidad de los Niños el año pasado. “Ella es muy buena amiga, es muy querida, sabe compartir, trata bien a las personas, las acepta como son”, cuenta Ana María Iglesias, amiga de Sofía desde que estuvieron en el grupo 1 y quien este año fue su compañera en el presemillero de Física.



Fue una casualidad que Ana y Sofía se volvieran a encontrar, pero no fue una casualidad que Sofía entrara a la Universidad de los Niños. Su hermano mayor estuvo en los encuentros en 2006 y cada vez que pasaba por una pregunta llegaba a la casa a contar historias que cautivaban la atención de toda la familia Encinales Mejía. Sofía se interesó tanto que hizo todo lo posible en su colegio por venir a EAFIT.

“De lo que más me acuerdo, es cuando nos poníamos a leer las misiones, yo siempre las hacía, la que más me gustó fue construir un carro, lo hice con Lego”, señala Sofía mientras se acuerda de sus visitas a la Universidad el primer año.

Para el segundo año, Sofi, como le dicen la mayoría de las personas, escogió el pre-semillero de Física, porque su hermano le contó todo lo que pasó mientras él estuvo en éste, además ella quiere ser astronauta y pertenece a otros grupos de astronomía de la ciudad.

“Aquí he aprendido demasiado a valorar las personas y eso lo vivo en mi vida cotidiana”, resalta Sofía cuando habla de la Universidad de los Niños. Según ella también ha aprendido a aprender y a enseñar de otra manera, y prefiere preguntar que responder las preguntas de quienes le piden alguna explicación.

Ella se describe como una niña que le gusta mucho ser líder e incapaz de decirle que no a algo que le gusta, como tocar batería, ir a clases de baile, correr, ver el cielo, entre otras cosas. Sin embargo, algunas veces tiene que decir que no, por ejemplo cuando el almuerzo es sopa, no le gusta a menos de que sean frijoles o sancocho.

¿Por qué los humanos contaminamos? Es la pregunta que quisiera que la Universidad algún día discutiera con otros niños, pero por ahora seguirá por el camino de la física celeste, de los planetas y de la galaxia ●

